

EXPRESIONES SIMBÓLICAS Y CULTURAL DE FRONTERA EN LA RAYA DE PORTUGAL (PROVINCIA DE HUELVA)

Elodia Hernández León
Angeles Castaño Madroñal

Nuestra investigación lleva por título “Expresiones simbólicas y cultura de frontera en la raya de Portugal (Provincia de Huelva)”, y se encuentra enmarcada dentro del grupo de investigación “Cambio económico, transformaciones socioculturales, etnicidad y simbolismo en Andalucía”. Se coordina con el proyecto “Economía doméstica tradicional y cultura de frontera en la raya de Portugal” y con un equipo de antropólogos de la Universidad de Lisboa que dirige el profesor Joaquim Pais de Brito. Hemos establecido seminarios y reuniones de trabajo periódicos con la participación de estos equipos y la colaboración de algunos profesores de la Universidad de Sevilla y Lisboa.

En esta comunicación nos proponemos exponer algunos aspectos de nuestro trabajo de campo actualmente en curso, en la zona fronteriza de la provincia de Huelva.

Se ha delimitado una franja longitudinal de 20-30 km de ancho, considerándose dentro de ésta las dos comarcas en que se encuentra dividida:

- en la Sierra: Encinasola, Aroche y Rosal de la Frontera.
- en el Andévalo: Santa Bárbara de Casa, Paymogo, Puebla de Guzmán, El Almendro, El Granado, Villanueva de los Castillejos, Sanlúcar de Gadiana, San Silvestre y Villablanca.

Nos encontramos ante el marco general del papel jugado por las fronteras políticas interestatales. La frontera puede suponer un muro marcador de diferencias, en este sentido habría que ver de qué manera y hasta qué

punto pueblos vecinos pueden ser distintos por situados a un margen u otro de una raya imaginaria. También la frontera puede entenderse como canal a través del cual pueden producirse fenómenos de ósmosis cultural. En relación a ello, nos interesará preguntarnos no solamente si se encuentran diferencias entre una y otra zona sino en qué medida piensan sus habitantes que son diferentes, la percepción que tienen de su propia identidad frente a los otros. Podemos además contemplar otro aspecto en el estudio de frontera: nos preguntamos si la zona fronteriza puede estar definida por su propia especificidad cultural frente a otros espacios no afectados por el hecho de la frontera.

Tenemos que tener en cuenta que nos encontramos ante una comarca deprimida y periférica.

Las zonas periféricas no siempre están lejos del centro, geográficamente hablando, depende de los términos en que se defina el centro. El centro define su periferia y toda periferia marca sus propios límites periféricos. Las diferencias que se establecen entre el centro y su periferia, son imágenes creadas por el propio centro para marcar su propia especificidad.

Para acercarnos a este marco general estamos desarrollando una primera etapa de aproximación al conocimiento global de la zona. Se ha tomado en cuenta el estudio de las ferias, romerías y otras acciones simbólicas. Un aspecto fundamental a destacar de las fiestas es el papel que juegan como ocasiones rituales para la reproducción de identidades. A nivel comunal la reproducción de identidad se hace patente tanto en las fiestas formalmente religiosas como en aquellas desligadas de cualquier componente religioso. En las poblaciones objeto de estudio se realizarán entre Agosto y Septiembre ferias de verano. La estancia de subasta por el sistema de "puja a la llana". Se subastan en total 14 lotes de entre ganaderos del pueblo, para aprovechar la bellota durante el período que dura la montanera. Es un acto que se mantiene a pesar de existir acuerdos previos entre los ganaderos, lo que indica que la subasta se mantiene sólo en su forma. En el acto participan mayormente los ganaderos, por lo que constituye un símbolo de identidad de grupo, pero también lo es para el pueblo que ha mantenido un acto que considera tradicional y distintivo de su feria.

La reproducción de identidad se manifiesta en las ferias también, en las actividades que realizan el “nosotros” frente al “ellos”, tanto entre pueblos vecinales a este lado de la frontera, como frente a los del otro lado. Así por ejemplo, se han observado encuentros deportivos entre poblaciones a un lado y otro de la frontera que despiertan gran interés en las distintas poblaciones.

Pueden ser otras las ocasiones que son utilizadas para reproducir la identidad. En Encinasola se organizó un festival flamenco para recaudar fondos con que sufragar el coste de un nuevo palio de la Virgen de Flores. Una ocasión excepcional para insistir, por parte de la organización, en el sentimiento de pertenencia a Andalucía: - “Encinasola es el último pueblo de Andalucía o el primero, según se mire...”-, fue el verso de un poema recitado para la apertura del festival. También se manifiesta esta pertenencia a Andalucía, tan necesaria para un pueblo rodeado de núcleos extremeños y fronterizo con Portugal, en la abundancia de elementos que se toman como propios de Andalucía. Sin ir más lejos, rociero era el palio de plata encargado para la Virgen.

Por otro lado, en las fiestas formalmente religiosas- romerías, fiestas patronales y otras-, los aspectos de reproducción de identidad se muestran más tangibles para el investigador. En torno a las imágenes locales se producen importantes acciones simbólicas de integración comunal. Los individuos de las diferentes poblaciones consideran estas fiestas en relación a las otras del ciclo festivo, de mayor importancia. En relación con esto, el análisis de este tipo de fiestas se nos presenta especialmente importante, puesto que hay que tener en cuenta además, que en muchas de estas manifestaciones las ermitas o santuarios se encuentran localizados en espacios fronterizos o neutrales, lo que puede significar que en algún momento estas romerías contaron con un contexto simbólico mixto, con participación de alentejanos y onubenses.

Hace algo más de 10 años la participación de los barranquenhos en la romería de la Virgen de Flores, patrona de Encinasola, era mayor que en la actualidad puesto que en Barrancos cada año gana más importancia una salida al campo en terrenos cercanos al municipio. Barrancos va confor-

mando su propia romería que se constituye como un elemento de reproducción de su propia identidad. Hay que señalar que en la romería marocha se está produciendo un proceso de compartimentación de espacios por medio de casetas, lo que hace cada vez más difícil la participación de extraños. Sin embargo los marochos explican el descenso de la participación portuguesa aludiendo a conflictos y tensiones por el protagonismo de la fiesta, ya que los barranquinhos consideran que la Virgen y la ermita (situada más cerca de Barrancos que de Encinasola) es de su propiedad. De hecho, existe una leyenda que cuenta que la Virgen aparecía tumbada en el altar mirando a Barrancos cuando se estaba construyendo la ermita, por lo que se abrió una puerta orientada en esa dirección.

Es significativo en las zonas fronterizas la utilización simbólica del espacio. Concretamente, el río Guadiana es la frontera de 300 mts, en cuyos márgenes se sitúan frente por frente Sanlúcar de Guadiana y Alcoutim. Durante la procesión de la Virgen del Carmen el 15 de Agosto, los españoles llevan a cabo una ocupación simbólica del espacio fronterizo paseando a la Virgen por la orilla portuguesa del río hasta situarla frente a la iglesia, donde es saludada desde el pueblo alentejano con repique de campanas y presencia de público en el muelle.

Otra cuestión es que los ayuntamientos, en las localidades observadas tienden a acaparar el protagonismo de las fiestas. Esto es más evidente en aquellas fiestas de menor arraigo o en decadencia. Son frecuentes ferias o Semanas Culturales que antes eran organizadas totalmente por asociaciones o comisiones y ahora pasan a ser financiados y protagonizadas casi en su totalidad por los ayuntamientos.

El caso de los carnavales es significativo ya que son fiestas de reciente implantación, promovidas por los ayuntamientos. Interrumpidos durante el período franquista, reaparecen con características diferentes. Debido a este paréntesis en el que se interrumpe la pauta tradicional, han desaparecido muchos elementos definidores de los carnavales en la sierra, ya que al retomarse, se impulsan tomando como referencia el carnaval de Cádiz, de ahí que en la actualidad los carnavales cuenten en la Sierra con elementos gaditanos. Sin embargo, aún pueden rastrearse en algunos puntos como en

Encinasola, la convivencia de dos carnavales: el de máscaras que no descubren su identidad y se expresan por mímica, frente a los grupos de disfraces más espectaculares que se organizan a la manera gaditana.

Al enfrentarnos al tema del ciclo festivo, es fundamental establecer el área de influencia de las distintas poblaciones, según los movimientos de población que en fechas claves se producen en el ámbito de estudio.

Hay que tener en cuenta que las rutas de carreteras existentes han influido en estos movimientos de población ya que los caminos rurales que eran utilizados ponían en contacto poblaciones actuales aisladas entre sí, como el caso de Encinasola con Aroche y Rosal de la Frontera, que se comunicaban por el camino de La Contienda. Estas áreas de influencias no tienen por qué estar limitadas por una frontera política. De hecho, se ha observado gran afluencia de población de un lado a otro de la frontera, así como existencia de elementos similares.

Por ejemplo:

En Barrancos existe el “Toro do morte” y como en Alcoutim, presencia de grupos de variedades y folklóricos españoles que amenizan los bailes organizados durante las fiestas.

También en Barrancos los quintos cantan canciones españolas como lo hacen en Encinasola los quintos en sus rondas.

Al encontrarse con otros quintos portugueses son llamados “los españoles” por su forma de cantar.

En las fiestas de Navidad de Encinasola y Santa Bárbara, se realiza una gran hoguera en la plaza del pueblo como en Barrancos y Ficalho. Estas hogueras son consideradas por Pais de Brito elemento marcador de frontera.

En las áreas que podemos trazar se observa la preeminencia a nivel económico y a nivel simbólico de unas poblaciones sobre otras. De manera que la percepción de las realidades entre los diferentes núcleos queda defi-

nida en términos de rivalidad. Aquellas fiestas que registran mayor movimiento de población hacia ellas son consideradas de mayor prestigio y coinciden con las poblaciones de mayor auge económico.

En relación con el papel de las instituciones ya apuntado, la rivalidad entre las poblaciones es patente también en los programas de las ferias: los ayuntamientos hacen un auténtico esfuerzo por mejorar los programas, intentando incluir espectáculos que atraigan a un mayor número de participantes, de forma que en los núcleos en que las ferias tienen mayor importancia, se observan elementos que suponen un claro mimetismo de aquellas ferias que son hegemónicas. Así para la realización del calendario de las fiestas se tienen en cuenta las fiestas más importantes de la zona para evitar que coincidan, de forma que la participación no se vea afectada.

En la Sierra tenemos que delimitar dos áreas de influencias:

Un área sería la de Rosal de la Frontera, Aroche y Cortegana, separada de la de Encinasola, Las Cumbres¹, Higuera la Real, Fregenal de la Sierra, Oliva de la Frontera y Barrancos. No existen vías de comunicación, rutas de carreteras ni medios de transporte adecuados a través de La Condienda, lo que dificulta los movimientos de población de una zona a otra.

En la zona estudiada del Andévalo, las áreas quedan dispuestas en torno a dos polos de atracción: La Puebla de Guzmán y Villanueva de los Castillejos.

Por otro lado, a través de las relaciones festivo-ceremoniales se muestran cambios cualitativos en las relaciones transfronterizas, ya que parecen haber cambiado de signo. Se ha roto la antigua situación de complementariedad económica que suponía uno de los motivos de interacción continua a ambos lados del límite. Las causas de esta ruptura están relacionadas con cambios habidos en ambos lados, como son a nivel general, el éxodo rural y la vertebración de las localidades hacia los núcleos y ciudades más importantes de su propia región.

¹ Cumbres de San Bartolomé, Cumbres de Enmedio y Cumbres Mayores.

Eran frecuentes en todos los núcleos cofronterizo de nuestro ámbito de estudio, las actividades de contrabando, de las cuales solo quedan algunos indicios que nos muestran se propia decadencia. Como también era mayor o al menos de diferente signo, la participación en las ferias y fiestas entre los pueblos cofronterizos.

Aunque no se debe dudar que existe movimiento de población de un lado a otro de la frontera, actualmente el destino no es necesariamente el pueblo vecino. Quedan muy lejos los días en que barranquenhos y marochos recorrían los “tan largos” 12 kms, para vender o comprar productos o tan sólo para buscar mozas.

Nuestra hipótesis respecto al cambio de signo en las relaciones entre pueblos cofronterizos es que estamos en un proceso en el cual se está primando lo interestatal sobre lo vecinal. De este modo, al surgir las actividades de colaboración entre los ayuntamientos se tiene presente que se hace desde España a Portugal o viceversa, más que desde un municipio a otro.

Un ejemplo significativo es que este año, por primera vez se trasladó la cabalgata de Reyes Magos desde Encinasola a Barrancos. Lo que en principio era una actividad de colaboración fué acaparada por el protagonismo de los marochos. No sólo fue un traslado de carrozas sino de la fiesta en su totalidad, ya que numerosos marochos constituyeron el séquito de los Reyes Magos. Existía la creencia general que era la primera vez que los barranquenhos asistían o conocían un desfile de este tipo porque en Portugal no se realizan, cuando en realidad los niños barranquenhos conocían por la televisión o por su asistencia a Encinasola u otros pueblos cercanos a la frontera, las cabalgatas. Lo que en Encinasola fué la típica cabalgata de reyes celebrada año tras año, se convirtió en Barrancos en todo un escenario de manifestaciones simbólicas: no sólo se llevó la cabalgata, sino que marochos grandes y pequeños habías invadido la calle y los jóvenes formando pandillas como en Nochevieja, rondaban cantando canciones típicas navideñas y de quintos. En realidad los actores fueron todo el pueblo marocho y los espectadores los barranquenhos. Antes de la fiesta se hablaba que era “La primera vez en la historia” que la cabalgata iba desde España a Portugal y que iban a ir las cámaras de televisión.

En relación con ello, nos interesamos por las diferentes percepciones que tienen los individuos acerca de “los del otro lado”. Las opiniones que refieren unos sobre otros se expresan en términos de ambigüedad. En general consideran que los portugueses son más pobres y los españoles son más ricos. Los de este lado consideran además que los portugueses viven en otro tiempo. Es fácil así, oír comentarios como este recogido en Aroche: “Yo cuando voy a Portugal me hago la idea de que es como si estuviera aquí hace 20 años”.

En estas construcciones pues, se rastrea la acción del Estado. Por un lado, en las poblaciones cofronterizas españolas se cree en la pobreza de los pueblos portugueses justificándola en el mejor puesto que ocupamos en la CEE o en la moneda más fuerte. Mientras que la acción del estado portugués está presente en el caso de la pérdida que se está produciendo del dialecto barranquenho. Este dialecto es específico de Barrancos y se ha ido configurando por su influencia con la zona española a lo largo de los siglos.

Los jóvenes al asistir a centros de estudio y escuelas donde se habla y enseña sólo portugués dejan de utilizar progresivamente este dialecto.

Además como ya señalamos, las mejoras de vías de comunicación y la centralización administrativa hace que los pueblos se dirijan más hacia su propia región o distrito, habiéndose producido la ruptura de complementariedad económica y el cambio en las relaciones.

En relación a todo ello, podemos señalar que la apertura de las fronteras, tan beneficiosa para estos pueblos, puede reestablecer unas relaciones que estaban en detrimento, pero sólo desde una perspectiva y protagonismo institucional, de estado a estado y no en función de los intereses de los municipios.

Hasta aquí una síntesis de esta primera aproximación, tendremos que completar el ciclo festivo en todas las poblaciones y profundizar en la constitución y delimitación de las áreas esbozadas, especialmente en lo que se refiere a los pueblos cofronterizos portugueses.

BIBLIOGRAFÍA

- DOUGLASS, W.: "Influencias fronterizas de un pueblo navarro" en *Ethnica* vol. 4 , pp. 37-52. Barcelona.
- PAIS DE BRITO: "Frontière et village (Note sur l'assise locale d'une frontière politique)" en *Ann. Geo.* N. 541. 1988.
- STRASSOLDO, R.: "Sociologia della relazioni internazionale. (La società globale. Ecologia delle potenze. Teoria dei confini)" en *Quaderni dell'I.S.I.G.* n.5 Gorizia, 1979.
- CUCO, J. Y PUJADAS, J.: *Identidades colectivas: etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica.* Generalitat Valenciana. Valencia, 1990